

## **Reflexiones sobre el impacto económico del COVID-19 durante marzo y abril: buenas y malas noticias**

Benjamín Leiva, Ph.D.

Observatorio Económico Sostenible. Universidad del Valle de Guatemala

El COVID-19 ha generado una disrupción inaudita de la economía. El daño a nivel global se prevé sólo comparable a la Gran Depresión de 1929, y las estimaciones en Guatemala señalan que en vez de tener una expansión para 2020 de 3.6%, tendremos una contracción de 2%.

Estas estimaciones son la mejor previsión que tenemos del futuro dados los datos y modelos a nuestra disposición. No obstante, la incertidumbre de esas cifras es grande, en parte por las limitaciones de los datos y los modelos, y sobre todo por lo inédito de las circunstancias y la rapidez con que han evolucionado.

Un complemento a la predicción, más sencillo pero más seguro, es el monitoreo de las condiciones económicas durante la pandemia. El mayor desafío para ello es la falta de datos, pues las estadísticas de actividad económica agregada y por sector que publica el Banco Central sólo están disponible con frecuencia mensual y con dos meses de rezago. Esto es suficiente en tiempos normales, pero se vuelve un problema cuando las condiciones económicas cambian rápidamente y requieren de una respuesta oportuna. Por ejemplo, los datos de abril los tendremos en junio, ya muy tarde para reaccionar bien.

Para ayudar ante este problema, el Observatorio Económico Sostenible de la Universidad del Valle de Guatemala está construyendo un Índice Económico Semanal basado en la metodología usada por la Reserva Federal de Nueva York. Esto permitiría monitorear la actividad económica con mayor frecuencia y menor rezago. Estando aún en construcción, la mejor aproximación que tenemos hoy a la actividad económica reciente (un mes atrás) son las estadísticas tributarias de la SAT.

### Estadísticas tributarias de la SAT

La SAT publica información tributaria detallada en su página web (ver [aquí](#)). Entre las diversas especificaciones de datos que ofrece, está la recaudación por sector económico y mes, disponible bajo Gobierno Central > Por Actividad Económica. Los datos hasta abril de 2020 nos muestran una imagen de la situación económica sombría, pero con algunas luces.

Cabe aclarar que la recaudación sólo nos señala tendencias de la actividad económica, pues en general la primera cambia de forma más extrema que la segunda. Como muestra el Gráfico 1, el cambio interanual de recaudación en enero, febrero, marzo y abril es mayor que el cambio de la actividad. Por ejemplo, entre marzo 2016-17 la recaudación aumentó un 14% mientras que la actividad lo hizo un 4%, y entre marzo 2017-18 la recaudación disminuyó un 2% mientras la actividad aumentó un 2%.

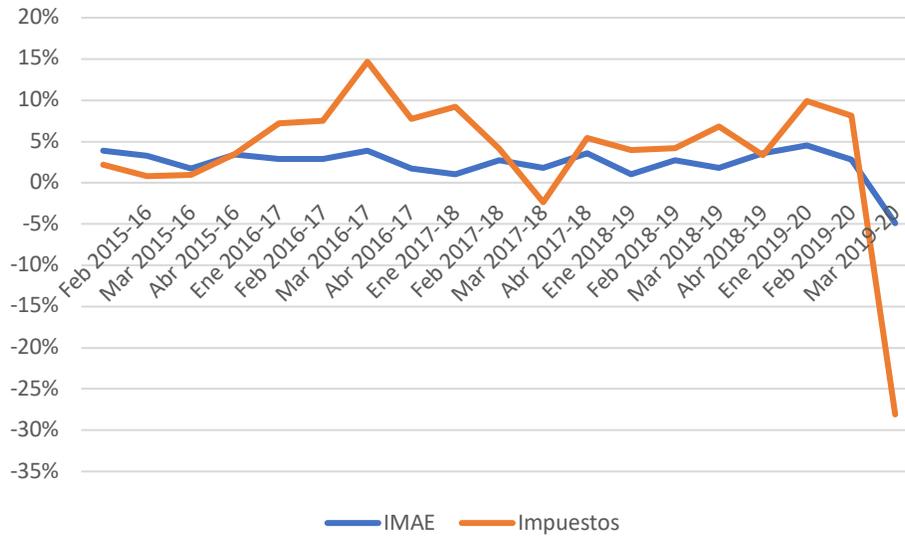


Gráfico 1: Variación interanual de enero, febrero, marzo y abril entre 2016 y 2019 para recaudación de impuestos y el índice mensual de actividad económica (IMAE).  
Elaboración propia en base a datos de la SAT y BANGUAT.

El impacto económico de la pandemia aparece claramente al observar una caída interanual de la recaudación de marzo mayor al 25% (Gráfico 2). Dicho mes, la caída interanual de la actividad económica fue de un 4.9%. Al comprar la recaudación interanual de marzo con la de enero y febrero, y con la de años anteriores, la magnitud del efecto es aún más evidente. Al menos desde 2016 no se había experimentado una caída interanual mayor al 5% en ninguno de estos meses, y en 2020 la recaudación venía creciendo acorde a una expectativa de crecimiento anual del PIB de 3.6%.

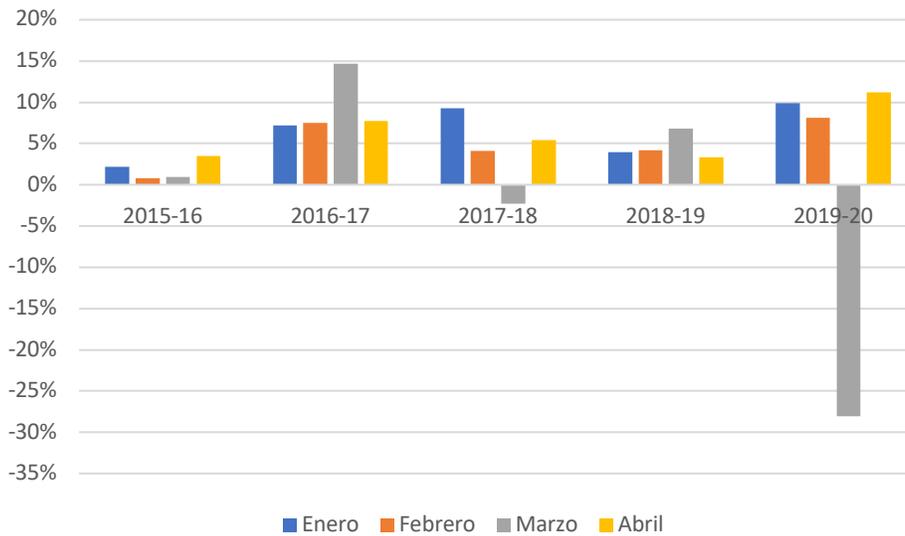


Gráfico 2: Variación interanual de enero, febrero, marzo y abril entre 2016 y 2019 de la recaudación total de impuestos. La variación interanual compara el valor de un año con el del año anterior. Elaboración propia en base a datos de la SAT.

No obstante, lo más llamativo de este gráfico es el fuerte repunte de abril. Esto no se debe a la caída de marzo pues estamos mirando variaciones interanuales (de un mes contra el mismo mes de un año atrás). Por lo mismo, el repunte tampoco se debe a pagos asociados a la conciliación anual de impuestos que vence el 31 de marzo. ¿Qué está detrás de esto?

El Gráfico 3 muestra la variación interanual de impuestos de enero y febrero entre 2019 y 2020 para los 17 sectores económicos que conforman la economía nacional. En marzo podemos ver la caída generalizada ya discutida, la que afectó a todos los sectores salvo la administración pública y organizaciones extraterritoriales. En abril podemos ver el repunte con aumentos mayores o iguales a un 20% en “Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura”; “Industrias”; “Construcción”; “Intermediación Financiera”; y “Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler”. La corona la obtiene “Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura” con un aumento de un 45%.



Gráfico 3: Variación interanual de marzo y abril entre 2019 y 2020 de la recaudación de impuestos por sector económico. 1. Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura. 2. Explotación de Minas y Canteras. 3. Industrias. 4. Suministro de Electricidad, Gas y Agua. 5. Construcción. 6. Comercio. 7. Hoteles y Restaurantes. 8. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones. 9. Intermediación Financiera. 10. Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler. 11. Administración Pública y Defensa; Planes de Seguridad Social. 12. Enseñanza. 13. Servicios Sociales y de Salud. 14. Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Profesionales. 15. Organizaciones y Órganos Extraterritoriales. 16. Empleados en Relación de Dependencia, Estudiantes y Jubilados. 17. Otras Actividades. Elaboración propia en base a datos de la SAT.

Los sectores que se ven más afectados en abril son “Empleados en Relación de Dependencia, Estudiantes y Jubilados”; y “Otras Actividades”. En ambos casos la caída interanual es de más del 40%. Esto podría deberse en parte a las exenciones al pago de las cuotas patronales, pero sin duda refleja el profundo impacto de la pandemia sobre el mercado laboral. Como comparación, la caída en “Hoteles y Restaurantes” es menor al 20%.

La magnitud de la caída en “Empleados en Relación de Dependencia, Estudiantes y Jubilados” debiese motivar políticas laborales agresivas. Como puede verse en el Gráfico 4, la caída en este

sector no tiene comparación en los últimos 5 años. Desde 2004 (hasta donde tenemos datos) la mayor caída en estos meses se había dado entre 2007-08 y fue de 24%.

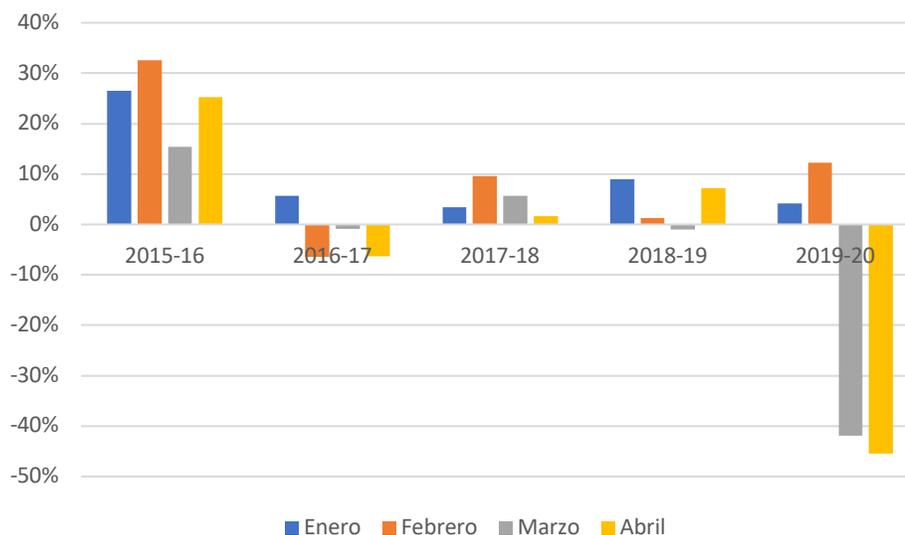


Gráfico 4: Variación interanual de enero, febrero, marzo y abril entre 2016 y 2020 de la recaudación de impuestos en el sector 16. Empleados en Relación de Dependencia, Estudiantes y Jubilados. Elaboración propia en base a datos de la SAT.

### Reflexiones de cierre

Los datos expuestos señalan buenas y malas noticias. Pareciera que el impacto económico de la pandemia en marzo ha sido agudo pero concentrado, pues para abril ya varios sectores han logrado reactivarse. Lo positivo de esto es que a pesar de la cuarentena las actividades han podido continuar de alguna forma u otra, reduciendo el daño económico de empresas y trabajadores. Lo negativo es que la reactivación de abril podría deberse a la violación de la cuarentena, lo que explicaría en parte el aumento de contagios experimentados desde abril y su aceleración en mayo.

Los datos destacan el impacto en el sector “Empleados en relación de dependencia”, lo que deja una incógnita central: ¿Cómo pueden varias industrias crecer cuando el empleo sigue cayendo? Esto puede deberse a un cambio en la composición del trabajo, o bien podría ser un artificio de la suspensión de las cuotas patronales. Si la respuesta es la primera opción, entonces el gobierno debiese adoptar medidas más agresivas de apoyo al mercado laboral para focalizar la ayuda en el sector que está siendo más afectado. Medidas focalizadas al sector de “Hoteles y restaurantes”, así como al de “Transporte, almacenamiento y comunicaciones” también estarían bien justificadas.

### Descargo de responsabilidad

Las opiniones vertidas en este artículo son sólo del autor.